

## Mensaje Uno

### **Cooperar con el Señor para introducir un nuevo avivamiento que pondrá fin a esta era**

Lectura bíblica: Hab. 3:2; Hch. 26:19, 22; Mt. 14:19, 22-23;  
Fil. 1:19-22, 25; Jn. 21:15-17

- I. Entre los escogidos de Dios siempre ha habido una aspiración de ser avivados—Hab. 3:2; Os. 6:2; Ro. 8:20-22; Sal. 119:25, 50, 107, 154; Jn. 6:57, 63; 2 Co. 3:3, 6.**
- II. Podemos entrar en un nuevo avivamiento al llegar a la cumbre de la revelación divina que Dios nos ha dado—la revelación de la economía eterna de Dios (1 Ti. 1:3-4; 1 Co. 9:17; Hch. 26:19, 22); esta es la gran respuesta a la gran pregunta concerniente al propósito de Dios en Su creación del hombre y en Su trato con Su pueblo escogido (Gn. 1:26; Job 10:13; cfr. Ef. 3:9):**
  - A. El misterio escondido en el corazón de Dios es la economía eterna de Dios (Ef. 1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4), la cual es la intención eterna de Dios conforme al deseo de Su corazón de dispensarse a Sí mismo en Su Trinidad Divina—como el Padre en el Hijo por el Espíritu—en Su pueblo escogido para ser su vida y naturaleza, a fin de que ellos sean lo mismo que Él en vida y naturaleza como Su duplicación (Ro. 8:29; 1 Jn. 3:2), para llegar a ser un organismo, el Cuerpo de Cristo como el nuevo hombre (Ef. 2:15-16), para la plenitud de Dios, la expresión de Dios (Ef. 1:22-23; 3:19), lo cual consumará en la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2—22:5).
  - B. Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad, para la producción y edificación del Cuerpo de Cristo a fin de consumir la Nueva Jerusalén; esto es la esencia de toda la Biblia, el “diamante” en la “caja” de la Biblia, la economía eterna de Dios—Gn. 1:26; Jn. 12:24; Ro. 8:29:
    1. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación al participar de la humanidad del hombre; el hombre llega a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, por medio de la transformación al participar de la divinidad de Dios—Jn. 1:14; 2 Co. 3:18; Col. 3:4; 2 P. 1:4; Fil. 2:5; Ro. 8:29; He. 2:10; Ef. 1:5; Ro. 8:19; 1 Jn. 3:2; Jn. 1:12-13.
    2. Este romance divino-humano es el tema de toda la Biblia, el contenido de la economía de Dios y el secreto de todo el universo—Cnt. 1:1; 6:13; cfr. Hab. 1:1; 2:4; Ro. 1:17:

- a) Cristo es divino y humano, y Su amada transformada es humana y divina; ellos son iguales en vida y naturaleza, correspondiéndose perfectamente el uno al otro.
  - b) El Dios Triuno consumado para ser el Esposo y el hombre tripartito transformado para ser la novia han de ser una sola pareja, un gran Dios-hombre corporativo—Ap. 21:2, 9; 22:17a.
- C. La revelación central de Dios y de la recobro del Señor es que Dios se hizo carne (Jn. 1:1, 14), la carne llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45b), y el Espíritu vivificante llega a ser el Espíritu siete veces intensificado (Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6) para edificar la iglesia (Mt. 16:18), la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo (Ef. 4:15-16) y que consumará la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2, 9; 22:17a; cfr. Gn. 2:22; Jn. 19:34).
- D. Dios y el hombre llegarán a ser una sola entidad, y esta entidad es la mezcla de la divinidad con la humanidad, la cual consumará en la Nueva Jerusalén como la conclusión de toda la Biblia—Ap. 21:3, 22, 2, 9; cfr. Lv. 2:4-5; Sal. 92:10.
- E. “Espero que los santos en todas las iglesias por toda la tierra, especialmente los colaboradores y los ancianos, vean esta revelación y luego se levanten a orar para que Dios nos conceda un nuevo avivamiento—un avivamiento que nunca ha sido registrado en la historia”—Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas, pág. 15.

**III. Si practicamos vivir la vida de un Dios-hombre, que es la realidad del Cuerpo de Cristo, espontáneamente se edificará un modelo corporativo, un modelo que vive en la economía de Dios; este modelo será el mayor avivamiento en la historia de la iglesia para traer de regreso al Señor—Sal. 48:2 nota 1; Ap. 3:12, 21:**

- A. Dios necesita un pueblo corporativo que sea levantado por Su gracia mediante la cumbre de la revelación divina para vivir una vida conforme a esta revelación; un avivamiento es la práctica, la realidad práctica, de la visión que hemos visto.
- B. Los seguidores de Cristo (Mt. 5:1; 28:19) fueron discipulados por medio del vivir humano de Cristo en la tierra, como el modelo de un Dios-hombre—viviendo a Dios al negarse a Sí mismo en la humanidad (Jn. 5:19, 30), revolucionando su concepto respecto al hombre (Fil. 3:10; 1:21a).
- C. Nuestra vida debe ser una copia, una reproducción, del modelo de la vida de Cristo, el primer Dios-hombre—1 P. 2:21; Mt. 11:28-29; Ef. 4:20-21; Jn. 17:4; 5:17; Fil. 1:19-22, 25.
- D. El Espíritu de vida y de realidad, quien fue soplado en los discípulos, los guiaría a toda la realidad de lo que habían observado del Señor cuando estuvieron con Él por tres años y medio—Jn. 16:13; 20:22:

1. Al comienzo del ministerio del primer Dios-hombre, Él fue bautizado para cumplir toda justicia, reconociendo que conforme a Su carne (Su humanidad—Jn. 1:14; Ro. 1:3; 8:3), no era apto para nada sino para la muerte y sepultura—Mt. 3:15-17.
  2. Él entrenó a Sus discípulos a aprender de Él (Mt. 11:29) en el milagro de alimentar a cinco mil personas con cinco panes y dos peces; el hecho de “mirar al cielo” para bendecirlos (Mt. 14:19) indica que Él reconocía que la fuente de la bendición no era Él como el Enviado, sino el Padre como el que envía (Jn. 10:30; 5:19, 30; 7:6, 8, 18).
  3. El Señor no permaneció en el resultado del milagro con las multitudes, sino que se retiró para estar con el Padre en privado en el monte en oración—Mt. 14:22-23; Lc. 6:12.
  4. El Señor vivió una vida de contactar a Dios (Mr. 1:35; Lc. 5:16; 6:12; 9:28; He. 7:25), viviendo en la presencia de Dios sin cesar (Hch. 10:38; Jn. 8:29; 16:32), y de contactar a las personas, ministrando a Dios en ellas para introducir las en el jubileo de la economía neotestamentaria de Dios (Lc. 4:18-19; He. 8:2; cfr. Gn. 14:18; Hch. 6:4).
  5. Él fue un hombre en quien Satanás, el príncipe del mundo, no tenía nada (ningún terreno, ninguna oportunidad, ninguna esperanza, ninguna posibilidad)—Jn. 14:30; cfr. v. 20; 2 Co. 12:2; Col. 1:27; 2 Ti. 4:22; Jn. 3:6; 4:23-24; 1 Jn. 5:4, 18.
- E. La única manera de vivir la vida de un Dios-hombre conforme al modelo del Señor es poner todo nuestro ser en el espíritu mezclado, andando, viviendo y teniendo nuestro ser conforme al espíritu mezclado—Ro. 8:2, 4, 6, 10-11, 16; 1 Co. 6:17; Ro. 10:12; Gá. 5:25; Ef. 6:17-18; 1 Ts. 5:16-20; 1 Ti. 4:6-7; 2 Ti. 1:6-7.
- F. “Todos debemos declarar que queremos vivir la vida de un Dios-hombre. Finalmente, los Dios-hombres serán los vencedores, los que vencen, el Sion dentro de Jerusalén. Esto traerá un nuevo avivamiento que nunca se ha visto en la historia, y esto pondrá fin a esta era”—Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas, pág. 28.

**IV. Podemos entrar en un nuevo avivamiento participando en el ministerio celestial de Cristo para alimentar a Sus corderos y pastorear Sus ovejas a fin de cuidar el rebaño de Dios, que es la iglesia que resulta en el Cuerpo de Cristo; esto es incorporar el ministerio apostólico con el ministerio celestial de Cristo—Jn. 21:15-17; 1 P. 2:25; 5:1-4; He. 13:20-21; Ap. 1:12-13:**

- A. Necesitamos pastorear a las personas conforme al modelo del Señor Jesús en Su ministerio para llevar a cabo la economía eterna de Dios—Mt. 9:36; Jn. 10:11; He. 13:20; 1 P. 5:4:
1. El contenido de toda la economía neotestamentaria de Dios en Su completa salvación es Cristo como el Hijo del Hombre, quien

nos cuida con ternura al redimirnos del pecado, efectuando Su redención jurídica por medio de Su muerte (1 Ti. 1:15; Ef. 1:7), y Cristo como el Hijo de Dios, quien nos nutre para impartir en nosotros la vida divina en abundancia, llevando a cabo Su salvación orgánica en Su resurrección (Jn. 10:10; 1 Co. 15:45b; Ef. 5:29).

2. El hecho de no tener el corazón amoroso y perdonador del Padre ni el espíritu pastoril y buscador del Salvador es la razón de nuestra esterilidad (Lc. 15:1-24).
  3. Necesitamos cuidar con ternura a las personas (hacerlas felices y hacer que se sientan agradables y cómodas) en la humanidad de Jesús (Mt. 9:10; Lc. 7:34); y necesitamos nutrir a las personas (alimentarlas con el Cristo todo-inclusivo en Su ministerio de tres etapas) en la divinidad de Cristo (Mt. 24:45-47).
  4. Cristo tenía que pasar por Samaria; deliberadamente hizo un desvío hacia Sicar para ganar a una mujer inmoral, cuidándola con ternura al pedirle de beber, a fin de nutrirla con el Dios Triuno que fluye como el río de agua de vida (Jn. 4:3-14; Ap. 22:1).
  5. Como Aquel que no tenía pecado, Él no condenó a la mujer adúltera, sino que la cuidó con ternura para el perdón de sus pecados de manera jurídica y para liberarla de sus pecados de manera orgánica (Jn. 8:1-11, 32, 36); también es significativo que el primero que fue salvo por Cristo mediante Su crucifixión fue un ladrón sentenciado a muerte (Lc. 23:42-43).
  6. El Señor fue a Jericó simplemente para visitar y ganar a una persona, un jefe de recaudadores de impuestos, y Su predicación fue un pastoreo (19:1-10); también cuidó con ternura a los padres al poner Sus manos sobre sus hijos (Mt. 19:13-15).
- B. Necesitamos pastorear a las personas conforme al modelo del apóstol Pablo, quien pastoreó a los santos como una madre que amamanta y como un padre que exhorta, a fin de cuidar del rebaño de Dios (1 Ts. 2:7-8, 11-12; 1 Ti. 1:16; Hch. 20:28):
1. Pablo pastoreó a los santos en Éfeso enseñándoles “públicamente y de casa en casa” (v. 20) y amonestando con lágrimas a cada uno de los santos por tres años (vv. 31, 19), anunciándoles todo el consejo de Dios (v. 27).
  2. Pablo tenía una preocupación íntima por los creyentes (2 Co. 7:2-7; Flm. 7, 12), y descendía al nivel de los débiles para poder ganarlos (2 Co. 11:28-29; 1 Co. 9:22; cfr. Mt. 12:20).
  3. Él estaba dispuesto a gastar lo que tenía, refiriéndose a sus posesiones, y a gastarse a sí mismo, refiriéndose a su propio ser,

por causa de los santos (2 Co. 12:15); él era una libación, uno con Cristo como el productor de vino, sacrificándose para el disfrute que otros tienen de Cristo (Fil. 2:17; Jue. 9:13; Ef. 3:2).

4. Pablo andaba por el Espíritu para honrar a Dios, a fin de poder ministrar el Espíritu para honrar al hombre (2 Co. 3:3, 6, 8; Gá. 5:16, 25; Jue. 9:9).
  5. Pablo indicó en su enseñanza que la iglesia es un hogar para criar a las personas, un hospital para sanarlas y recobrarlas, y una escuela para enseñarles y edificarlas (Ef. 2:19; 1 Ts. 5:14; 1 Co. 14:31).
  6. Él reveló que el amor es el camino más excelente para que seamos algo y hagamos algo para la edificación del Cuerpo de Cristo (1 Co. 8:1; 12:31; 13:4-8a; Ef. 1:4; 3:17; 4:2, 15-16; 5:2; 6:24; Ap. 2:4-5; Col. 1:18b; 1 Ts. 1:3).
- C. “Espero que haya un avivamiento genuino entre nosotros por medio de que recibamos esta carga del pastoreo. Si todas las iglesias reciben esta enseñanza para participar en el maravilloso pastoreo de Cristo, habrá un gran avivamiento en el recobro” — *The Collected Works of Witness Lee, 1994–1997*, t. 5, “The Vital Groups”, p. 92.